



RENOVACIÓN

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO I

Director: JULIO PUCHE

Administración: COLÓN, 44

Núm. 4

ANTE LA REALIDAD

La transformación mundial que actualmente sufre la humanidad, como consecuencia precisa de la guerra espantosa que por varios años ha sembrado el pánico y la destrucción, es una gran lección que deben estudiar con calma y sereno juicio, los gobernantes capaces y directores sociales, míopes y rebeldes a toda enseñanza de la vida, a toda enseñanza de la realidad.

La guerra que pudo y debió ser un prodigioso engrandecimiento nuestro, ensanchando sobre bases sólidas los cimientos de nuestra regeneración nacional, protegiendo la industria, elevando nuestra decaída agricultura, reformando leyes sociales y transformando nuestra vieja y caduca política, no ha servido más que, para que acaparadores, especuladores y gentes sin conciencia, negociando con el hambre y la miseria y protegidos por los de arriba, hayan desnivelado más cada día el equilibrio nacional.

Nosotros siempre apáticos e indiferentes no hemos sabido hacer nada de esto, nuestro temperamento pasivo e inerte ha seguido igual que antes, no hemos sabido impulsar la riqueza agrícola, siquiera reformando la técnica del trabajo, el elemento espiritual de producción, ni la industria y el comercio nacional han puesto muy alto y floreciente el edificio económico, siguiendo con nuestro tímido espíritu y modestia mercantil.

Somos incorregibles, estamos despertando y nada se impulsa para cambiar de vida, en el orden político y social, ante la explosión violenta y destructora de ideas nuevas que cual agua desbordada quebranta los obstáculos, ante la acometida espantosa que arrastra lo existente nuestra pasividad es quiétesca, seguimos sin darnos cuenta siquiera, de la transformación completa de pueblos enteros que son la antítesis de lo que antes fueron, imperios que desaparecen, y naciones que se rompen al choque duro y sangriento de los de abajo con los de arriba y ante el espectáculo que se cierne por todas partes y vemos llegar a nosotros con pasos agigantados, seguimos igual que antes con los mismos o peores procedimientos, sin que tan dura lección abra los ojos a la realidad a los que por sus circunstancias desde arriba o desde abajo, son los encargados de dirigir las voluntades, y cambiar el turno de las cosas.

Es innegable, que el cambio brusco de todo lo existente, preside los anhelos de la humanidad, el problema social y político en España no puede ya resolverse con habilidades, ni uso violento de la fuerza, es un problema de reivindicaciones generosas, basadas en la justicia, es un problema de cultura y civilización para robustecer los sentimientos interiores y antisociales que la guerra ha desarrollado y repartido por el mundo.

Los pueblos y las naciones que sepan allanar el camino con soluciones de concordia, sin suenos de despotismo que anulan la libertad, estableciendo el equilibrio social con bases de un régimen de equidad y amor, conseguirán sin

graves convulsiones la transformación de armonía necesaria. España, ante el vendaval furioso que agita el mundo, ante la tormenta social que vemos acercarse, no ha de cruzarse de brazos si queremos seguir viviendo como nación libre y grande, los gobernantes capaces y los directores sociales, saben que la humanidad no se detiene en su evolución, la ola avanza y hay que ponernos en condiciones de vivir o desaparecer.

COMESTIBLES FINOS, LICORES, etc. etc.

ECONOMATO (Sucursal del Bazar Yeclano)

Plaza de Pí y Margall, 8 (antes Teatro)

- SONETO -

Para la muy bella señorita, Angeles
Gonzalez-Moro.

En el jardín venturoso de la vida, hay un rosal,
exquisito y perfumado, con aromas de virtud,
cuyas rosas de inocencia, son un tierno madrigal,
que nos habla, solamente, de la eterna juventud.

Y es la rosa más preciada, esta niña primorosa,
mensajera de la dicha, del placer, de la ilusión;
y su esbelta silueta y su faz maravillosa,
riman siempre, con la gracia de su noble corazón.

En su mente, los ensueños ideales y sutiles,
han forjado la alegría, triunfadora, del vivir.
Aureolan su cabeza los cabellos infantiles,
en el mar de la existencia, no se atreve aún a
(bogar,
mientras pone el loco hechizo de su encanto, al
(sonreír,
y el destino no le hace, seriamente, meditar.

José Molina.

En el «Bazar Villa» se ha recibido un gran
surtido en papelería y objetos de escritorio.

NIÑO, 3

¡Apatía nó, desengaño!

Días pasados, departamos un buen amigo y yo comentando los sucesos políticos que se desarrollan en este bendito pueblo, y se extrañaba de que, la mayoría de los yeclanos, en vez de tomar estas cuestiones por la tremenda dándoles el valor inmenso que tienen, lo echasen a broma o a chacota, o cuando menos, se contentasen con un despreocupado encogimiento de hombros como un «¡A mi que me importa todo eso!»

Después, al paladear el bien pensado artículo que, «Renovación» inserta en el editorial del número anterior titulado «Apatía e indiferencia», dime a pensar lleno de amargura, si efectivamente, el articulista había acertado al definir el carácter de la Yecla actual, como un pueblo apático e indiferente incapaz de discurrir el bien del mal, perezoso y abúlico para todo lo que suponga movimiento y acción.

Y pensando y ahondando en este fenómeno, creí sacar una triste conclusión. «Este pueblo ni es apático ni indiferente puesto que, si bien es cierto que no toma una parte activa en las luchas políticas y sociales que en él se desarrollan, no es menos cierto que piensa en ellas, pues las comenta y se burla de ellas, luego en tal caso Yecla es un pueblo de escépticos.»

Si, eso es, pero ¿de donde nace ese escepticismo? He aquí una pregunta muy fácil de contestar. «Ese escepticismo tiene su raíz en el DESENGAÑO.»

Luego entonces Yecla, es decir, sus moradores, no es una masa de apáticos e indiferentes, como afirma el articulista, es un conglomerado de escépticos y burlones, como apuntaba mi amigo, si no en realidad, un conjunto de hombres desengañados que no creen en nada ni en nadie, ni esperan de nadie nada.

Y esta, esta es la dolorosa realidad viva y palpitante de Yecla, realidad triste que mata en flor las esperanzas que, en su pronta regeneración, tenemos puesto los que soñamos y los que nunca perdimos la fé y la ilusión en este ideal.

Yecla, sencilla, honrada, noble y buena, esperó mucho un día de los hombres que se erigieron en sus mentores, y esos hombres, la traicionaron, se burlaron de ella, e hicieron de ella coto cerrado en donde toda demasia fué buena y todo abuso no tuvo sanción, y el desengaño comenzó a invadirla.

Después, puso sus amores en otros hombres más altos que le prometían justicia y amor, y aquellos hombres la olvidaron dejándola abandonada a su destino, y el desengaño cundió y se acrecentó como la espuma.

Después llegaron más días de lucha, en que unos hombres ponían todo su valer y todo su empeño en vencer para ostentar un cargo honoroso, el cual entrañaba un santo deber de tutela y, una vez la santa venera en sus manos, la indiferencia y el olvido fué con ellos, y cuando alguna vez despertaron de aquel olvido fué para emplear influencias y poder en pequeñeces y cominerías favorecedoras de paniaguados y adláteres, olvidando la obra grande y cultural de que estamos tan necesitados, y entonces, el desengaño llegó al máximo, y rebosó en la copa del alma colectiva.

Y el fruto de este desengaño perenne, es el cadáver social que yace en Yecla en espera de un nuevo Jesús todo corazón, todo verdad, y todo sacrificio, que le diga «Levántate y anda. Aquí me tienes para sufrir contigo, para luchar contigo, para triunfar contigo, y si es preciso para morir contigo.»

Y en tanto ese nuevo Jesús no aparece, con motivo de ese desengaño, se va desenvolviendo en nosotros un feroz individualismo que hace repelerlos a unos de otros, mirando a todos como enemigos, y haciendo confiar nuestra salvación únicamente a nuestra propia virilidad.

En Yecla sembraron desengaños y Yecla calla, se encorje de hombros y desprecia.

«Que remordimiento tan grande para los que quemaron la fé de todo un pueblo y luego «aventaron sus cenizas!»

¡Ceniza y viento recogerán!

¡Feliz y bendecido el hombre que sepa in-